

C-IV/26



12-8-910



Dr. Sr. Carlos
Fernandez Shaw

Mi admirado poeta; Lucan-
tado y agradecido, no se que
admirar mas en V.; si su sen-
cillez y espíritu democrático, o
la nobleza de sus afectos.

Por supuesto que hebra
V. sufrido un desencanto cuando
haya llegado a su poder (si he llegado)
la caja de espantes, No era
para que V. se molestara de este
modo y activara el caso! Se tra-
ta de esp. centimo escafos de
valor - Ya se que V. me

dira', — es por V. caballero, no por la caja — ¡pero valgo yo
los o.fo? Llevamos pues en que V. es un rara avis
de la amistad y yo un tanto perdido que voy a perder
cajas a la Sierra para traer en darsa draste el secre-
tario del Ayuntamiento de la muy ilustre, en brista y
nunca bastante ponderada villa Cercedillana.

Probablemente el domingo 14 ve, por ahí
y celebraremos, con el orgullo que se merece, el hallazgo.
Entre tanto, presente mis respetos a su Señora
salude a sus hijos (descanse) — y espere de un momento
a otro un apretón de manos de los que solo saben
darse en el mundo los artistas.

Ferdinando

H/B. Puede V. decirle al señor secretario, que si el muchacho pide una exple-
dida propina por devolver la caja no se la dé, sino que se quede el libro
con ella por recuerdo mío. En caso contrario cuando yo vaya abonaré a dicho
señor la cantidad que traza anticipado. La caja podrá valer al presente, incluyendo
el haberme pertenecido y el envío de mis manos, que mas de una vez clavarón allí sus

unas, unas o perlas o. y. continúan con apuntes y
todo. Por esto puede deducir el señor secretario

cales
H.